

- Sedan den första egentliga textboken blivit utläst...
- Efter att ha läst enbart "tillrättalagd" text skulle man ett tag vilja pröva på "riktig" litteratur till omväxling...
- Efter att ha arbetat med ett modernt texturval skulle man behöva ett smakprov på äldre litteratur och vice versa...
- En studiecirkel eller kvällskurs med begränsat timantal behöver en kort och välkommenterad litterär text...

För att möta dessa och liknande behov har Gleerups börjat ge ut korta franska, spanska och amerikanska texter.

I de olika serierna har följande böcker utkommit:

Gleerups korta franska texter

Guy de Maupassant: Tre noveller, utgiven av Kaj Heurlin

Alphonse Daudet: La mule du pape, utgiven av Kaj Heurlin

Gleerups korta spanska texter

Horacio Quiroga: El techo, utgiven av Kaj Heurlin

Armando López Salinas: Estampas madrileñas, utgiven av Kaj Heurlin

Gleerups korta amerikanska texter

Paul Gallico: The Snow Goose, utgiven av Ivar Lindquist

Närmast utkommer

Anatole France: Crainquebille, utgiven av Kaj Heurlin

CW:

UPPSALA UNIVERSITETSBIBLIOTEK



16000

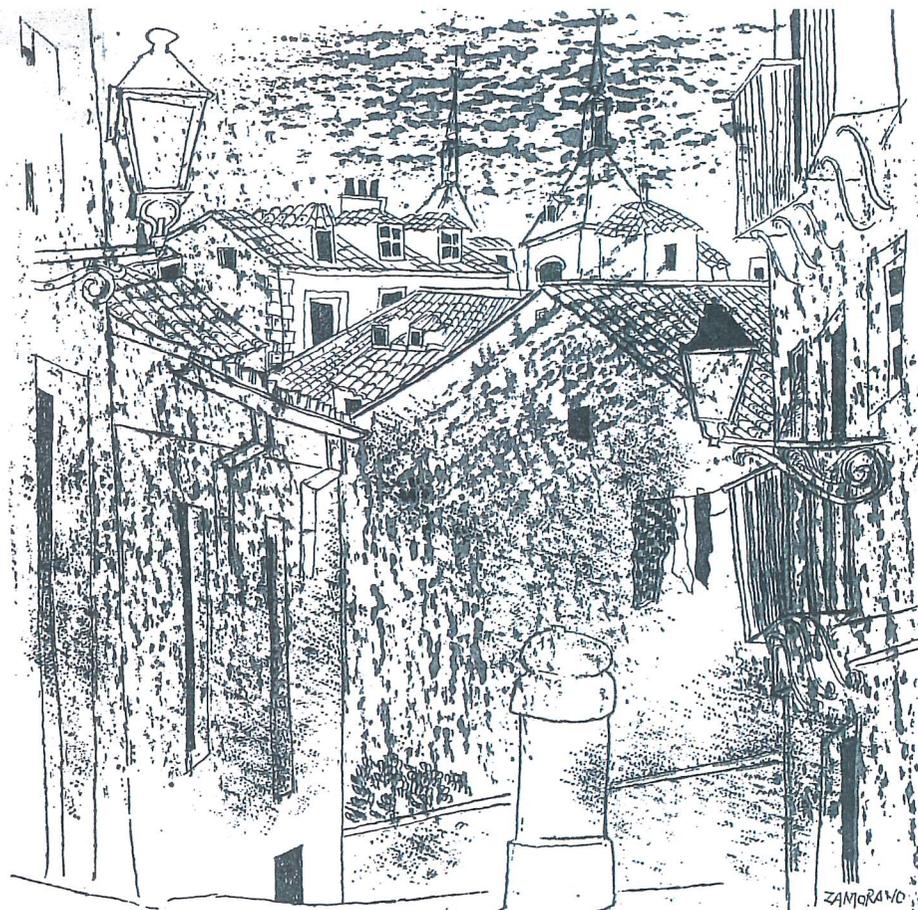
002637687

15
B

LUND
1965

Mag

LOP
y.032 Fk



ARMANDO LOPEZ SALINAS

**ESTAMPAS
MADRILEÑAS**

UTGIVEN AV KAJ HEURLIN

GLEERUPS KORTA SPANSKA TEXTER

Lucía Montoya Gurruchaga
UNED

Lärarhögskolan i Uppsala
BIBLIOTEKET

indelning: *Sp. (Ind.)*

num: *4082 JK*

emplarnummer: *9*

ARMANDO LOPEZ SALINAS

ESTAMPAS MADRILEÑAS

utgiven av

KAJ HEURLIN

GLEERUPS FÖRLAG/LUND

Omslag och teckningar:

Ricardo Zamorano

LUND 1965

Bröderna Ekstrands Tryckeri AB

13650311

FÖRETAL

Under titeln "Estampas madrileñas" har samlats ett halvdussin ej tidigare publicerade skisser från vardagslivet Madrid av en av de främsta representanterna för dagens "literatura comprometida", Armando López Salinas. De sex korta berättelserna ger inblickar i småfolkets problem i ett samhälle som ännu ej nåtts av ett demokratiskt välfärdsideal, och läsningen bör ge möjlighet att nyansera bilden av det soliga Turistspanien.

Författaren har presenterat sig själv och sin egen generation — den som växte upp i skuggan av inbördeskriget 1936—1939 — i en för denna utgåva skriven introduktion.

Originaltexten har under medverkan av författaren och av Sr. Francisco J. Uriz förenklats genom att några svårare passager fått utgå och enstaka ord utbytt mot frekventare synonymer.

Ordlistan, där översättningen så ofta som ansetts möjligt utbytt mot förklaringar på spanska, omfattar alla ord utöver språkets 1000 vanligaste enligt Gorosch—Pontopidan—Sjövall, Centrala ordförrådet i spanskan. Den genomsnittliga glostätheten (antalet nya glosor enligt denna definition och i förhållande till det totala antalet ord) är 1 : 10,6. Varje sidas glostäthet har angivits för att underlätta bedömandet av svårighetsgraden. Siffrorna i texten hänvisar till den på spanska avfattade realiakommentaren.

Kaj Heurlin

INNEHÅLL

Företal	3
Historia particular	5
El charlatán	11
El telero	16
El botijero	18
El vendedor de barquillos	21
La caramelera	25
El mercado	28
Comentarios	32
Vocabulario	37

HISTORIA PARTICULAR

Recuerdo ahora mi infancia, el barrio de Madrid en que nació el último día de Octubre de 1.925. Un lugar populoso y alegre; una vida vivida en la calle, amarga y triste unas veces, reidora y esperanzada las más. Un sitio habitado por trabajadores, por pequeños comerciantes; de pocos 5
automóviles y muchas tabernas.

Los hombres bebían el vino en la calle y, mientras vaciaban la botella o el vaso, hablaban en voz alta sin callar cosa alguna. No respetaban a nadie. Y así, a veces, por tener la lengua larga, ir a las huelgas, llevar banderas en 10
las manifestaciones obreras, o ir al anochecer a pegar pasquines de su partido, no era cosa rara que alguno durmiera en la Puerta del Sol,¹ en los calabozos del Ministerio de la Gobernación.² También, y por causa de sus ideas y de aquella vida de lucha, se les hacía mala 15
sangre y buscaban pelea por cualquier motivo personal o político.

Las mujeres cosían. Sentadas a la puerta de sus casas esperaban la llegada de los hombres. En corro, rodeadas de chiquillos, charlaban de todo. En su hablar siempre 20
había una queja. Discutían los problemas del barrio, las vidas ajenas, los amoríos. Contaban que el dinero ganado por los hombres era poco para tantos gastos, para tantas bocas como había que alimentar, que los billetes se iban como el humo. 25

Los chicos, unos íbamos al colegio y otros no. Los dos

colegios del barrio, al menos los más importantes, eran el llamado de "los frailes" y el Grupo Escolar "Joaquín Sorolla".³ A estos centros acudíamos la mayor parte de los chiquillos. Al llamado "Joaquín Sorolla" por ser laico, y, al de los frailes, por esa idea tan extendida en España de que los curas y frailes serán lo que quieran, politiqueros o entremetidos, pero, enseñar, enseñan bien.

Pero, tanto los que estudiábamos como los que apenas sabían leer y escribir, teníamos que aprender la lección diaria de la calle. Sabíamos, así, de casi todas las alegrías y tristezas de los mayores, participábamos de sus odios y simpatías, de sus problemas. Era una infancia sin ingenuidad, falta de pan y de juguetes. De juegos con pelotas de trapo y meriendas de pan con aceite.

Nuestras alegrías eran el ir por los campos de Caño Gordo⁴ o de las Calaveras,⁴ alquilar bicicletas, montar en los topes de los tranvías al salir del colegio, alzar las faldas a las muchachas, pelearnos con los muchachos de otro barrio, ir a las fiestas del primero de Mayo.

Sabíamos que en el número trece de la calle vivían varias prostitutas. Que éstas y los invertidos trabajaban en las tapias del cercano cementerio de San Martín. Los mayores entre nosotros iban a ver cómo se trataba el asunto. Andábamos, eterno problema de España, siempre a vueltas con los temas sexuales y, por mejor conocer los detalles, comprábamos, clandestinamente, novelas de las llamadas picantes, las cuales estaban ilustradas con dibujos pornográficos. Los chicos mayores se sentaban en el bordillo de la acera y, mientras uno leía, fumaban un cigarrillo entre todos, cigarrillo que pasaba de boca en boca.

También, conocíamos a hombres que se ganaban la vida vendiendo tabaco de colillas, a otros que se buscaban el pan en los oficios más extraños, a otros que vivían del juego. Dos o tres mujeres llenaban su olla a diario haciendo de

Celestinas. Pero, esto es lo cierto, la mayoría de los hombres y mujeres del barrio eran la buena gente que trabaja, que está harta de pasar calamidades y tiene conciencia de su situación.

Recuerdo que en la calle de Eloy Gonzalo estaba el Monte de Piedad, lugar donde se podía, se puede, recurrir en caso de apuro. Donde se puede empeñar desde un anillo de boda hasta un abrigo viejo; era, es, una especie de Banco de la miseria.

La gente, esta es mi memoria, hablaba de que en España aún sucedían cosas más tristes, y de que necesariamente un día el país daría un reventón. Y llegó el tiempo. Y cuando lo del año treinta y seis⁵ comenzamos a jugar a la guerra imitando a los hombres. Y, mientras los chicos jugábamos, la juventud agarró el fusil y combatió en el asalto al Cuartel de la Montaña, en la Moncloa,⁶ en la Ciudad Universitaria.⁶ Vimos la llegada de las Brigadas Internacionales,⁷ las colas de los voluntarios en busca de armas, a los obreros levantando barricadas, a los fusilados.

Supimos del hambre y de hacer colas interminables en busca de alimentos. De separación de familias y de gentes que, a escondidas, escuchaban la radio franquista. Y el tiempo de guerra fué corriendo y los niños pasamos de la escuela al Instituto. Leíamos la "Novela Libertaria", los poemas de Lorca, Machado y Hernández.⁸ Hacíamos análisis gramaticales sobre el "Platero y yo" de Juan Ramón Jiménez.⁸ Y por las tardes, mientras se combatía en las trincheras de la Ciudad Universitaria, íbamos al cine o quemábamos pólvora en las aceras para dibujar escenas de guerra. O con el carnicero de la calle, buen aficionado al teatro, ensayábamos una pieza de Remarque. O durante un bombardeo de la aviación alemana representábamos "Fuenteovejuna"⁸ en el sótano de la casa.

Después, cuando la guerra acabó, la vida del barrio pareció transformarse por completo. La alegría de los vencedores chocaba con la tristeza de los vencidos. Muchos hombres habían desaparecido en los campos de batalla, muchos hombres quedaban amontonados en las cárceles, muchos hombres, centenares, eran fusilados todos los días. Los moros, en las calles, vendían relojes y garbanzos. Vimos otras banderas desconocidas para nosotros, alemanas, italianas, portuguesas. Todos los muchachos, ya lo éramos, supimos del amargo pan del vencido. Volvió el hambre para casi todos.

En esa situación, los amigos, antes de tiempo, nos fuimos buscando la suerte por distintos caminos. Luis fue a trabajar a una pastelería. Romerales, a un taller de carpintería. Parra, de albañil. Salvador y Santos, como repartidores de leche. Alberto siguió estudiando. Lucas, como le interesaba la mecánica, a una fábrica de motores. Y, yo, por la ausencia de mi padre, en la cárcel por motivos políticos, anduve en diversos oficios. Todos, de ese modo, fuimos creciendo en fábricas y talleres durante los años malos de la postguerra, en el tiempo de los negociantes del hambre de mi pueblo.

Nos reuníamos los domingos para ir a jugar a la pelota. Por las tardes, con el ahorro de ir andando al trabajo, íbamos con las muchachas al río Manzanares⁹ o a la Dehesa de la Villa.⁹ Ellas nunca pedían nada, se conformaban con lo poco a que se las podía invitar. Solamente se quejaban de lo cortos que eran los domingos, y de que había que esperar seis días de trabajo para que llegara otra fiesta. Yo aún me acuerdo, siempre me acordaré de aquellas muchachas cuya mayor ilusión era el ir de merienda al campo, dar unas vueltas de baile, o perderse por los pinos con el novio o amigo para, casi sin hablar, temerosas, iniciarse en el amor.

Bien, es posible que estas cosas no tengan demasiada

importancia. Pero, para mí, ahora que ando metido en este oficio de escritor, dejar de contar lo que he vivido, estas cosas que veo y que me duelen, dejar de llamar a las cosas por su nombre, sería como traicionar a todos los viejos amigos. Tendrían derecho a escupirme en la cara y a volverme las espaldas. A veces, cuando vuelvo por la calle de mi historia, hoy que vivo en otro extremo de Madrid, ellos, que saben de esta afición mía por las letras, me preguntan porqué y para qué escribo.

La literatura para mí, les digo, es algo parecido a los trabajos que como albañil realiza Parra. Uno va construyendo sus historias del mismo modo que nuestro amigo coloca los ladrillos. Ajustándolos uno a uno después de seleccionarlos, haciendo crecer la tapia, haciendo crecer a los personajes, dándoles vida propia. La novela así, añadido, igual que vosotros con vuestro trabajo contribuís al progreso, al contar como viven los hombres, cuales son sus problemas, contribuye o puede contribuir al conocimiento mutuo de los hombres, al mejoramiento cultural, social.

Así, pues, la literatura, entre otras cosas, resulta ser un fenómeno social. El escritor provoca dentro de sí mismo el sentir y las ideas que experimenta o ha experimentado alguna vez bajo la influencia de la realidad en que se encuentra inmerso. Y lo hace, creo yo, para tratar de transmitir a otros todo aquello que le angustia o le complace.

De esa manera el saco de ideas que posea cada hombre, cada escritor, se determina y enriquece al contrastarlas y relacionarlas con el mundo real de la sociedad de su tiempo. Las ideas no tienen una existencia independiente e inmutable. Obedecen, en principio, a hechos materiales, cambiantes.

¿Por qué escribo? Pienso que mi llegada a la literatura

ha sido la consecuencia lógica de la inveterada manía que tengo de contar las cosas que me ocurren y ocurren a los demás. Siempre fui un curioso observador de las vidas ajenas, siempre me interesaron las causas por las cuales
5 los hombres actúan, sus relaciones personales, sus problemas amorosos, etc.

Este trabajo de escribir es tan serio como otro cualquiera. Uno sufre y goza con él, según los resultados. Satisface o enfada tanto que, de vez en vez, me pasa como a mi
10 padre, viejo camarero, cuando preparaba una combinación de varios licores. La probaba, y sonreía o se acordaba de todos los santos para maldecirles.

Escribo, también, a causa de que el libro es una mercancía que se compra y se vende como cualquier otro trabajo
15 del hombre. Y el escribir libros es lo que yo quiero hacer, el oficio que me gusta y con el cual deseo ganarme la vida.

¿Cómo escribir? Claro está que el arte es un lenguaje, que la literatura es un medio de expresión un tanto especial, que los límites de comunicación no los determina el escritor,
20 sino el nivel cultural del todo social. Sin desdeñar ninguna técnica, necesaria en la evolución de la novelística, sin adscribirme a ninguna de ellas, creo que en el campo del realismo se pueden recoger las más grandes cosechas. El problema del realismo, pienso, no es cuestión de técnicas,
25 de escuelas, sino del contenido, de su relación con la sociedad, con el ser humano.

Albert Camus¹⁰ decía que el escritor debía plantearse el problema, la pregunta constante de para quién escribir. Yo quisiera, difícil tarea, escribir para mi pueblo. Por ello,
30 creo, el escritor tiene que estar en la avanzada del pensamiento de su tiempo. Quizá por ello no pueda inhibirse, lavarse las manos, al menos en mi país. En esto de escribir es difícil no tomar partido, no comprometerse. El simple hecho de elegir un tema, supone ya una elección.

Bueno, ya he hablado demasiado de mí. Hablemos ahora de mis novelas.

Veamos "La mina". Esta novela puede situarse perfectamente en la tradicional línea de rebeldía social que han seguido otros escritores españoles. En ella se trata de
5 la historia de un hombre, jornalero del campo, que va de acá para allá en penosa aventura. De una familia que, imposibilitada para conseguir el fruto de su trabajo, abandona la tierra para ir a trabajar a otra parte, a la industria, a la
10 ciudad.

Mi segundo libro, en colaboración con Antonio Ferres, se titula "Caminando por las Hurdes".¹¹ Es éste el relato de un viaje. Los autores hemos intentado ofrecer un documento sobre una triste y olvidada región de España, ya tratado por Luis Buñuel¹² en su película "Tierra sin
15 pan". En este libro, y en otros que le siguen, nos echamos al campo sin más bagaje que nuestros propósitos de contar lo que vimos y escuchamos.

"Año tras año", mi tercer libro, trata de los destinos de un pueblo entre dos épocas: la guerra civil española y los
20 días que corren. Esta novela fué prohibida por la censura.

Otro libro, en colaboración con Alfonso Grosso, se titula "Por el río abajo". Libro de viajes por Andalucía¹³ que ha sido prohibido por la censura, y que se publicará en
25 París, como el anterior.

Bien, de una manera rápida les he contado algunas cosas acerca de mí y de mi obra. Solo cabe añadir que sigo trabajando, esforzándome en aprender este oficio del cual no soy más que aprendiz.

EL CHARLATÁN

El sol cae a plomo en las Ventas del Espíritu Santo,¹⁴
30 reverbera en el empedrado, luce en los azulejos que

adornan la arquitectura de la primera plaza de toros del mundo.

Es la hora del mediodía y junto a la boca del metro una mujer arrodillada, con los brazos en cruz, excita la compasión de las gentes mostrando las pústulas de su cara. Recita un rosario de penas, mientras en su mano derecha hace saltar la calderilla de las limosnas recibidas.

La explanada bulle igual que un mercado. Hay tenderetes, pequeños comercios donde se venden toda suerte de golosinas: almendras, caramelos, cacahuets y chufas . . . Una tómbola benéfica donde siempre toca premio, ciegos que venden lotería, mujerucas que se ganan la vida con la venta del tabaco por lo menudo u ofreciendo billetes de metro para así no aguardar cola.¹⁵

La clientela está compuesta por hombres y mujeres que a esta hora pasan por la plaza. Obreros de las obras cercanas que van en busca de alguna taberna donde comer barato, en paz y compañía, mujeres que van o vuelven del mercado, chiquillos que no han ido a la escuela.¹⁶ Viejos que toman el sol.

Me quedo a escuchar al charlatán. El vendedor, en medio de la algarabía habitual, es capaz de dejar oír su voz. A veces se ayuda con un micrófono; otras, se gana la voluntad del público a fuerzas de pulmones y gracia. Estos hombres lo mismo venden quitamanchas, crecepelos, que hojas de afeitar o aparatos que sirven para cortar patatas.

El de hoy pregona las excelencias de un bolígrafo que dice estar fabricado en los Estados Unidos de Norteamérica. Cuenta que a él no le importa la venta, que lo que le interesa es que el cliente quede satisfecho, pues es ésta la mejor manera de introducir un producto en el mercado.

— Señoritas y señores. Recientes investigaciones han demostrado que la promoción de ventas se logra



mediante una eficaz propaganda. Un servidor sabe bastante de eso; y no es para alabarme, que uno todavía tiene abuela. Un servidor, que representa un producto americano elaborado científicamente, ha seguido en aquel país un cursillo de adiestramiento para managers. Así es que, para empezar, comenzaré regalando alguno de estos bolígrafos. Pero antes quisiera decirles algunas palabritas, palabritas que me gustaría quedasen en la memoria. La vida de hoy requiere que toda persona, por pocas luces que tenga, y no señalo, que eso siempre es feo, sepa donde le aprieta el zapato, que conozca las cuatro reglas y sepa escribir con una letra hermosa y clara. Con el bolígrafo que yo represento, lo mismo podrá usted firmar la nómina que escribir una carta de negocios, le servirá igual para poner unas letras a la familia del pueblo o el pariente que trabaja en Alemania.¹⁷ Y es un bolígrafo, casi una pluma fuente, que por lo elegante usted podrá presumir delante de sus jefes, de sus amistades, de su mujer o de la chica que pretende. El capuchón, con su enganche en forma de uña, es, como ustedes mismos pueden observar, de un delicado color azul. Claro está que el que no lo quiera azul puede escoger otro color, la casa que yo represento lo fabrica en cualquier tono, pero siempre en colores delicados. La funda, que recubre el canuto de aluminio por donde corre la tinta, es de plástico transparente, plástico Du Pont fundido a las más altas temperaturas que se conocen, más de mil grados Fahrenheit. Ustedes, seguro, habrán escrito con esos lápices a los que cada dos por tres se les rompía la mina, ustedes habrán escrito también con otros bolígrafos. Pero, no es por meterme con la competencia, esos bolígrafos hasta

ahora conocidos no tienen los entresijos, el telenguendengue, la calidad de éste que yo les ofrezco por la módica cantidad de cinco pesetas, que vergüenza da decirlo. No tienen una escritura clara e igual, y es que el secreto de la fabricación, que me perdonen los científicos que se han estrujado el cerebro para construir esta maravilla, si ahora lo revelo ante ustedes, consiste en el plumín, en el plumín que es propiamente una bola de duraluminio. Bola que se impregna de tinta por igual y que hace que la letra de ustedes pueda ser clara y fina.

El hombre, entonces, calla un momento, deja en mis manos uno de los bolígrafos, también una hoja de papel.

— Pruebe usted y compare, escriba sin miedo su nombre. Ya les dije que lo que importa en cualquier artículo no es la vista del mismo, sino sus entresijos, las tripas, como quien dice. Se preguntarán cómo puede venderse maravilla tal de la técnica moderna al módico precio de cinco pesetas, de un miserable duro, de un cabezota.¹⁸ La causa es bien sencilla, este bolígrafo, esta Conklin moderna,¹⁹ vale mucho más. Pero es que la compañía americana que yo me honro en representar, consciente de lo que significa España en el mundo de hoy, ha decidido hacer en nuestro país, y durante un mes solamente, un precio especial. La compañía americana que yo represento quiere aportar su grano de arena a nuestro plan de Desarrollo económico.²⁰

Calla otra vez el vendedor. Toma ahora entre sus manos la libreta que antes me había entregado. Muestra ésta con aire de triunfo ante los ojos de los entretenidos espectadores.

— Este señor tiene una hermosa letra y una bonita firma. Firma de notario. Vean ustedes qué bien luce la letra de este señor dibujada por el bolígrafo americano que yo represento. Y, ahora, antes de regalar

alguno de ellos a las personas que claramente digan que necesitan una ayuda de la Bolín Company, mi ayudante les mostrará todo el surtido. No se preocupen ni se atropellen que en la maleta tengo para todos.

5 Quiero decirles que al que compre tres bolígrafos de una sola vez mi compañía les hace un precio especial... Las mujeres, los hombres que han permanecido escuchando al vendedor, empiezan a marcharse. Pero a éste no parece preocuparle lo que ocurre. Habla, habla, y habla...

EL TELERO

10 Este hombre tiene la mayor parte de su clientela en las afueras de la ciudad, entre la gente pobre, en el suburbio. Muy de mañana se le puede ver a la puerta de las chabolas de los barrios que circundan Madrid. Las vecinas, cuando le ven llegar, se reúnen en grupos para así tomar consejo

15 unas de otras, para regatear. El enseña su muestrario y no hace caso a las peticiones de rebaja. Canta las excelencias del género que lleva: sábanas, camisas para uso diario o días de fiesta, ropa interior de señora o caballero.

— Estas mantas — dice — son muy propias para cama de matrimonio, nada hay más caliente para el invierno que el tejido de Palencia o Béjar.²¹ Mi señora no las ha quitado de la cama desde que casamos, y ya hace años de eso. No hay nada más que ver el tejido, el pelo.

25 Este hombre, a veces, cuando la clientela es joven y está en edad de merecer, es picardioso en extremo. Gusta en ahuecar los sostenes, en introducir el puño en alguna de las bolsas para que así las muchachas vean bien el efecto.

El hombre tiene cientos de clientes, clientes de cinco

30 duros a la semana, gentes endeudadas con él para mucho tiempo. La vecindad le odia pero al mismo tiempo le



necesita. Nadie da tantos plazos y facilidades para el pago, aunque nadie, también es verdad, cobra tan elevados intereses.

Yo le conozco bien, hemos bebido el mismo vino y hemos cambiado tabaco alguna vez. Se llama Vadrénez y trabaja por los altos de Ventas.¹⁴ Lo que él dice, la gente pobre siempre termina pagando. Además, añade, cobramos tanto para mejor prevenir los riesgos naturales del negocio.

- 10 — Por fuerza tenemos que doblar el precio.
— ¿Y saben las mujeres el precio que pagan?
— Claro que sí, no hay engaño. Ocurre que ellas nunca tienen dinero suficiente para ir a un almacén y pagar en dinero contante. Nosotros tenemos paciencia, damos crédito a largo plazo, no llevamos a nadie al juzgado . . .

A mi amigo el telero no le gusta que le llamen así, agradece el ser presentado como comerciante en telas y paños. Yo sé que él tiene un pequeño secreto, su pequeño sueño para el porvenir. Desea, para el día de mañana, poseer una tienda. Yo estoy seguro que lo conseguirá. Día tiene que llegar en que le vea con un gran coche a la puerta de su casa, querido y respetado, con aires de buen burgués. Mientras tanto va atesorando su dinero, un dinero con-
25 seguido a base de sangrar de una manera lenta a la pobre gente que habita en ese cinturón de miseria que rodea Madrid.

EL BOTIJERO

Este agua de Madrid, tan cantada por fina al paladar, viene de la cercana sierra,²² de Lozoya, o de la presa del Marqués de Santillana, allá por Colmenar Viejo.²² Este agua de

Madrid lo mismo sirve para calmar la sed, cristianar el vino, cocer cualquier tipo de verdura, o dar su punto a los garbanzos.

Aunque agua fría y pan caliente nunca hicieron buen vientre, en verano, cuando el sol golpea la meseta castellana, 5 es gozo y costumbre enfriar el agua en un botijo.

Cuando comienzan los primeros calores, grupos de toledanos, de Talavera²³ en su mayoría, “bolos”, según se les llama en la ciudad, y gentes de otras regiones españolas, extremeños y valencianos principalmente, se dejan ver por 10 Madrid. Durante todo el invierno, en el alfar, han estado dando vueltas al barro en la rueda de modelar. Luego, lo han metido al horno para dar a la pieza su justa cochura.

Cargan las piezas en la tartana o en los serones de un muleto o borrico. Muleto o borrico que será su compañero 15 de aventuras y desventuras durante todo el estío.

Tardan bastantes días en llegar a la ciudad, pues, aparte de lo largo del viaje, se van deteniendo en los pueblos y aldeas próximos a los caminos y carreteras. Hacen, si pueden, su negocio, se refrescan con el vino de las distintas 20 tierras que van cruzando; paran y duermen a cielo raso, o en fondas modestas, según el estado de su bolsillo o el natural regalón del feriante.

Por las calles de la ciudad, cuando llegan, vocean su mercancía. En cada esquina repiten el pregón, hacen 25 bocina cerrando la mano en torno a la boca. Gritan:

— ¡Botijos y botijas finas! ¡El botijero!

Porque el barro, según la forma que se le dé, es macho o hembra. El botijo es macho cuando es alto y esbelto. El botijo es botija cuando es bajo y panzudo, cuando tiene 30 un vientre como de mujer preñada.

El botijo puede ser rojo o puede ser blanco. Puede ser grande o pequeño. Los hay para media arroba de agua, son muy propios para fábricas y comercios. Los hay de tamaño



intermedio, familiares. Y los hay chiquitos, como para trago de niño.

Aparte de por su tamaño los botijos se diferencian en otras cosas de no menor importancia. Cosas que atañen, más que al enfriar del agua, al gusto estético de los compradores. El dibujo puede estar hecho con el dedo, cuando aún el barro de modelar es materia fácilmente dispuesta para la fantasía de los artesanos. También, sobre todo cuando se trata de alfareros talaveranos, de vasijas fabricadas con el barro fino llamado loza, se utilizan otros primores: esmaltado al fuego, figuras femeninas, un tanto picasianas, con pechos colgones y vientres redondos; alegorías de la caza y de la pesca, orlas geométricas y otras alegrías para la vista.

A veces, estos artesanos gastan bromas un tanto ingenuas, bromas ingenuas pero de mucha risa. Está el botijo con agujero en el culo, la botija de varios pitorros y una sola boca. Difícil es beber con ellos si no se tiene cuidado.

El botijero suele ser hombre serio y solitario. Aunque guste del regateo no es aficionado a gitanear. Vende su trabajo, gana su olla día a día, ahorra lo que sobra, y va de acá para allá conociendo gentes y paisajes. Alguien me dijo que alguno de ellos llega a cruzar la frontera acompañado de su borriquillo, que puede vérselos en los mercados de Toulouse, Montpellier y Lyon; también en París.

En Madrid, en verano, cuando el calor cae sobre la ciudad, me ocurre a veces quedarme a escuchar su pregón.

EL VENDEDOR DE BARQUILLOS

Hace un día de primavera, soleado y alegre. He aquí que nacen en el aire los jirones de algunas nubes rojizas, los olores de las acacias en flor, los cantos de los pájaros de la

ciudad, gorriones que cruzan la calle de un vuelo, que van de árbol en árbol a la busca de hembras.

Hace un día de primavera y el aire parece haberse detenido entre los altos del cielo, un cielo muy azul, muy profundo, y muy lejano. Al llegar esta hora de la tarde, una de las primeras, criadas y chiquillos parecen haberse dado cita en los andenes del paseo de Recoletos.²⁴ Gritos, risas, carreras, el chirrido de los automóviles, todos estos ruidos parecen formar una sola voz común.

10 Las mujeres que acompañan a los chiquillos, casi todas ellas en edad casadera, forman pequeños corros sentadas en las sillas metálicas que bordean el paseo. Duermen algunas; cosen mientras charlan, otras. Y la misma luz clara, que es azulada en las verjas del edificio de enfrente, 15 amarilla en los leones de piedra de la fuente cercana, es aquí como círculos de oro, agujeros metálicos rodeados de sombra verde.

Entre las sillas de alquiler, mesitas de mármol de algún café, pregonan su mercancía los vendedores de golosinas, 20 barquillos y juguetes. Los niños acuden a ellos, les rodean, son como un enjambre de moscas en torno a una pota de miel.

— ¡Don Nicanor²⁵ tocando el tambor! ¡Bartolo meando solo!

25 El muñeco, accionado por una cuerda, golpea el tambor con sus brazos de alambre. A Bartolo se le llena de agua por la cabeza, se le aprieta en la misma, y se vacía por un agujerillo abierto entre las piernas, que le sirve como conducto natural. Las mujeres jóvenes, y las que ya no 30 lo son tanto, suelen reír mucho con este juguete.

Los vendedores, de cuando en cuando, hablan entre sí. Uno de ellos, lo he visto, ha recorrido cien veces el trozo de calle, cien veces lo volverá a recorrer cantando su pregón.



— ¡Al rico “parisien”!

Es un chico pelón y zanquilargo, no alcanzará los doce años. Va vestido con una camiseta listada en blanco y azul, pantalones cortos con una pieza en la culera, un delantal
5 blanco ceñido a la cintura; alpargatas de cáñamo. Lleva en la mano derecha una bandeja con lo menos treinta barquillos de vainilla.

— Esto está hoy difícil — dice a su compañero.

El otro, igual en edad y vestimenta, abandona su bandeja
10 sobre un velador. Luego, enciende un cigarrillo. Es bajito y menudo, como si las picardías no le hubieran dejado crecer y engordar.

— No vamos a hacer mucho esta tarde. No hay quien se gaste una peseta.

15 El zanquilargo, tras dar una larga chupada al cigarrillo que le presta su compañero, se despide de éste. El niño, enseguida lo demuestra, parece ser un buen psicólogo, anda ahora convenciendo a una pareja de novios que tienen las manos entrelazadas y que matan estas primeras horas de
20 la tarde acariciándose tímidamente, bebiendo de vez en cuando un sorbito de café.

— Ande, señorita, dígale a su novio que me compre uno.

Aún no he vendido nada esta tarde y tengo que llevar el jornal a casa.

25 — A mi no me gusta el barquillo — dice ella.

— Es igual, aunque no le guste — replica el chiquillo — me da la peseta y no se lo come. Me lo como yo, si quiere.

El vendedor es un buen catador del alma ajena, conoce
30 el paño. Insiste y se lleva la peseta. Casi siempre ocurre así. Los novios pagan para que les dejen en paz. El chiquillo se va hacia otro velador, como buen ojeador acecha la pieza a distancia y lentamente se va aproximando. Se ha sentado otra pareja y comienza, otra vez, su pregón.

— ¡Al rico “parisien”, señorita!

Yo observo sus idas y venidas, sus mañas. Ora la voz triste, ora su voceo alegre cuando ha conseguido una venta. Da pena contemplar su figurilla desmedrada, sus trucos
5 de viejo vendedor. Este niño, pienso, no tiene edad, es como un viejo mendigo. A buen seguro no habrá ido mucho tiempo a la escuela, a buen seguro a veces le comerá la envidia contemplando a los chiquillos de su edad que juegan al escondite tras los árboles del paseo, a buen seguro se le removerán las tripas alguna vez y sentirá una especie
10 de odio hacia los mayores. ¿Quién explota a estos niños? ¿Quién los encanalla?

La tarde es hermosa y soleada, la primavera se ha colado por todos los rincones de la ciudad. La primavera es para todos, para todos menos para este chiquillo, este chiquillo
15 pequeño y desmedrado, que se gana el pan haciendo un oficio de pícaro.

LA CAMELERA

20

La mujer viste siempre la misma bata negra, una bata negra salpicada de lunares blancos, una ropa como de alivio de luto. Lleva un pañuelo a la cabeza, un delantal sobre la bata. Mas bien es entrada en años.

A pesar de su zalamería para con los chicos, tiene la
25 sonrisa difícil. Siempre está seria, rascándose las manos, unas manos que en invierno se las comen los sabañones. Sentada tras el tenderete del puesto de caramelos la veo limpiarse con el pañuelo.

Trabaja, yo lo sé, desde las diez de la mañana hasta el
30 anochecer, tiene jornada de bracero. Por la mañana, al llegar, almuerza. Puede regalarse con algo de embutido, una sardina con un buen pedazo de pan, un huevo duro. Cualquier cosa a la que generalmente acompaña con una



botella de vino. A la hora del mediodía no sube a casa; su marido, un hombre cojo, suele traerle la comida. Se sientan juntos, en amor y compañía, y si el tiempo es bueno toman el sol y hablan de sus cosas. Luego, el hombre se va.

5

Yo, a veces, cuando tengo que comprar tabaco por lo menudo, dos o tres pesetas de cigarrillos negros, me acerco a su puesto, hablo con ella. Mientras cuenta las piezas, una por una, cambiamos algunas palabras. De cuando en cuando, también es verdad, me fía el tabaco pues soy 10 cliente habitual.

— ¿El caramelo da para vivir? — pregunto.

— El caramelo deja poco. Lo que más deja es el tabaco y los cromos. En la cajetilla de “Peninsulares”²⁶ gano dos pesetas. Hay días que vendo hasta tres paquetes 15 de “Chester”,²⁶ aunque este no es barrio de señoritos. Otra cosa sería si pudiera montar el negocio en un barrio bueno, allá por la Plaza Mayor²⁷ o la calle de Serrano.²⁷

— ¿Pues sabe usted que no está mal?

20

— Bueno, no me quejo. Aunque no es para comprar coche, así, a lo tonto, me saco los ocho duros al día.

— ¿Y no tiene usted familia?

— Claro que tengo, y esa es la cruz del negocio. Esto está bien para ayudarse, no para vivir de ello. Yo 25 tengo que alimentar al marido, ese cojo que viene a traerme la comida. Mala suerte que tuvo. Lo que yo digo, si la pierna la hubiera perdido en la guerra sería otra cosa. Si se la hubieran cortado peleando por Franco ahora tendría su pensión de caballero 30 mutilado y, a lo mejor, quien sabe, una medalla. Si la hubiera perdido con los rojos, al menos tendría orgullo. Pero así, como él dice cuando tiene su día malo, así solo es un maldito cojo. Perdió la pierna

5 por una infección que le entró. Podría trabajar en otra cosa, pero no sirve el pobrecito. No sabe mucho de cuentas y de letras, solo las conoce cuando son grandes. Tampoco es mañoso para zapatero u otro oficio tranquilo. Cuando no anda por la calle Postas, a ganarse un duro, no más, vendiendo piedras para mecheros, le tengo en casa. Aunque baldao ya se sabe, un hombre siempre acompaña, siempre da sombra.

10 La caramelera tiene la industria montada junto a una de las puertas de entrada al mercado del barrio. Además del tabaco y de los caramelos, vende otra suerte de chucherías y objetos. Caretas de cartón: caras de princesa, de pirata, de bruja, de viejo, de calavera . . . Juguetes de plástico.

15 Entretenimientos de niño pobre, como son estos que habitan en las afueras. Caballitos y tartanas, pelotas, pitos, alegrías de chiquillo que se venden a cuatro o seis reales la pieza.

20

EL MERCADO

Quien guste en ir por los barrios populares no debe dejar de visitar el mercado. Verá, a la puerta del mismo, en las escalinatas, pedigüños de oficio, ciegos, copleiros, niños, hombres y mujeres que, hablando entre ellos, moviendo el rostro y las manos, piden limosna, venden lotería,²⁸ entonan el último romance, juegan, ofrecen ajos, cebollas y limones. Y todo ello ilustrado con palabras y gestos que revelan una singular fantasía.

30 Quien guste de ir al mercado, digo, debe tener en cuenta alguna cosa importante. En la plaza lo que cuenta es el pueblo llano. Los compradores, en su mayoría, son gentes de la clase trabajadora, mujeres por lo general. Apenas van burgueses a la plaza, no es que no existan en el barrio, es



que mandan al servicio a realizar estos menesteres de la compra.

Así es que, apenas abierta la plaza en las primeras horas del día, esta se convierte, como dije, en propiedad de las 5 mujeres que la recorren como dueñas. Las verdulerías, tiendas de ultramarinos, panaderías, puestos de carne, pescaderías, y otros negocios propios de tal lugar, se ven llenos de gentes que hablan y gritan con los distintos acentos de España. Amas de casa, criadas, muchachas de la 10 vecindad que, deseosas de ahorrar un cuarto, pesan, miden y huelen cada uno de los géneros que allí se venden.

La algarabía es tal que a veces resulta difícil entender los pregones. Grita el pescadero, canta las excelencias de lo suyo el de las verduras, se insinúa el tripero; y, más 15 allá, ofrece garbanzos castellanos el de ultramarinos.

El carnicero, armado de toda suerte de cuchillos, mazos y hachuelas, cumple su oficio cortando sobre la madera del tajo un cuarto de ternera. En los garfios, colgados, pueden verse trozos de carne escogida, una carne colorada 20 por la cual se escurren hasta el suelo del establecimiento la sangre y otros líquidos naturales.

En la tripería se exhiben toda clase de despojos. Vientres, cabezas, manos, y otras vísceras y órganos. Ubres de vaca y testículos de cordero o novillo.

25 Lugar de goce estético es la verdulería. Junto al verde esmeralda de las lechugas, luce el más apagado y ceniciento de la berza. Cerca del pimiento, rojo como broma pícara en la cara de una muchacha, queda la berenjena, morada igual que paño de penitente. La uva grande, de Almería,²⁹ 30 parece de plástico. Y está la naranja, que es como un sol pequeño.

Los pescaderos pasan la mano por el lomo de las sardinas, se dejan enroscar por los pulpos, morder por los cangrejos. Los pescaderos tienen las manos como hin-

chadas, frías como el hielo, como manos de barbero, como culo de mujer.

En el mercado parece no contar el tiempo. Las mujeres lo consumen haciendo corros, aconsejándose unas a otras, contándose vidas, milagros y amoríos. La plaza, así, se 5 convierte en mentidero.

Las mujeres, que conocen el paño, se recomiendan la compra con frases hechas, frases enraizadas en la experiencia popular.

— El melón al peso, la sandía al vuelo. 10

— De la mar el mero, de la tierra el carnero.

O también con coplas.

— Si vas a la plaza niña,
niña te advierto.

La merluza cerrada 15
y el congrio abierto.

Las compradoras, dije, huelen el género. Esto del olor tiene su importancia. La primera vez que uno visita el mercado es incapaz de localizar los distintos aromas. Después uno ve que no es así. Cada cosa tiene su olor, su 20 perfume característico.

De modo que el queso recuerda a praderío, a monte, a tomillo. También la sardina mediterránea es distinta a la cantábrica, tiene otro olor más suave; mientras una es como tarde de lluvia, la otra respira grasa. Las tripas huelen 25 a hospital, a orín; la carne a mohó. La manzana es una muchacha.

COMENTARIOS

- (1)
La Puerta del Sol es una plaza muy animada situada en el centro de Madrid.
- (2)
Al antiguo edificio del *Ministerio de la Gobernación*, en la Puerta del Sol, hoy Dirección General de Seguridad, van a parar la mayor parte de los detenidos antes de ir a la cárcel, especialmente los políticos. Además de los servicios de policía el Ministerio de la Gobernación tiene a su cargo la administración local, correos y telégrafos.
- (3)
El nombre de esta escuela se ha dado en homenaje al pintor valenciano *Joaquín Sorolla*, el más típico y mejor representante de la pintura impresionista en España (1.863—1.923).
- (4)
Caño Gordo y *las Calaveras*, antiguos barrios de las afueras de Madrid.
- (5)
Lo del año treinta y seis. Se refiere a la rebelión militar contra el legal Gobierno de la República organizada y dirigida por el general Franco, que dió origen a la Guerra Civil (1.936—1.939). Esta terminó con la victoria de las fuerzas franquistas.
- (6)
El asalto al Cuartel de la Montaña. Se refiere a un episodio de la guerra civil española.
Moncloa. Se refiere a un parque de este nombre.
Ciudad Universitaria. Se refiere a una zona de Madrid, conocida por este nombre, donde están situadas la mayor parte de las Facultades y Escuelas Superiores de Madrid. Durante la guerra civil la Ciudad Universitaria fue el teatro diario de sangrientos combates.

- (7)
Las Brigadas Internacionales se componían de unos treinta mil voluntarios de diversas nacionalidades. En el frente no hubo nunca más de quince mil hombres de estas unidades. Entre los voluntarios que acudieron a España en defensa de su República, y que combatieron heroicamente contra los franquistas y las tropas alemanas e italianas, se encontraban unos quinientos suecos de los cuales murieron cerca de doscientos.
- (8)
La "Novela Libertaria", los poemas de *Lorca*, *Machado* y *Hernández*. *Juan Ramón Jiménez*. *Fuenteovejuna*.
La "Novela Libertaria". Colección de novelas de ideología anarquista muy popular en medios obreros en los primeros decenios del presente siglo.
Lorca. Se refiere a Federico García Lorca, poeta español (1.898—1.936) que fue asesinado en Granada al comienzo de la guerra civil.
Juan Ramón Jiménez. Premio Nobel de Literatura. Gran poeta español (1.881—1.958).
Antonio Machado (1.864—1.939). Quizá el mejor poeta español de este siglo. Su poesía y su persona tienen gran influencia en la poética contemporánea española. Murió en el exilio.
Miguel Hernández (1.910—1.942). Poeta. Murió en la cárcel, donde estaba encerrado por motivos políticos, después de la guerra civil.
"Fuenteovejuna". Obra de teatro de Lope de Vega cuyo tema es la unión de todo un pueblo contra la tiranía, lo que la hacía muy adecuada para su representación durante la guerra civil.
- (9)
El *Manzanares*. Río de escaso caudal que atraviesa Madrid. Los domingos, en verano, sus orillas se ven muy concurridas por grupos de madrileños que van a descansar, a divertirse o de merienda.
La Dehesa de la Villa. Parque de Madrid, muy popular, en el que los madrileños suelen divertirse.
- (10)
Albert Camus, escritor francés contemporáneo. Premio Nobel de Literatura.
- (11)
Las Hurdes. Región de Castilla la Vieja y Extremadura, no lejos de Salamanca.

(12)

Luis Buñuel. Célebre director cinematográfico español. Nacido en Calanda (Aragón). Ha trabajado en Francia y Méjico.

(13)

Andalucía. Región del Sur de España cuya extensión es, aproximadamente, la quinta parte del país. La constituyen el valle del río Guadalquivir, Sierra Nevada, y las orillas del Mar Mediterráneo entre Gibraltar y Almería, y del Atlántico hasta Portugal.

(14)

Las Ventas del Espíritu Santo (normalmente llamado: *Ventas*). Barrio obrero de Madrid donde se encuentra la Plaza de Toros llamada Monumental.

(15)

Para así no aguardar cola. A las horas de tráfico intenso hay que esperar bastante tiempo ante la ventanilla del metro donde se venden los billetes.

(16)

Chiquillos que no han ido a la escuela. Se refiere a los muchachos en edad escolar que, sin saberlo sus familiares, no asisten a las clases y juegan en las calles.

(17)

El pariente que trabaja en Alemania. En la época actual cerca de un millón de trabajadores españoles se buscan el pan en empresas industriales de varios países europeos: Francia, Suiza, Alemania, Inglaterra . . . Los motivos de esta emigración económica son los bajos sueldos españoles, la falta de trabajo o las condiciones políticas de España.

(18)

Un cabezota es un duro, una moneda de cinco pesetas, así llamada por llevar grabada en una de sus caras la cabeza del Generalísimo Franco.

(19)

Esta Conklin moderna. Conklin es una famosa marca norteamericana de plumas estilográficas.

(20)

Nuestro plan de Desarrollo Económico. Plan de Planificación indicativa, es decir, no obligatoria, para las empresas privadas, copia del plan francés, para los años comprendidos entre 1.964 y 1.967. Los objetivos de este plan son los siguientes: expansión económica a través del desarrollo industrial de

diversas regiones españolas; crecimiento del producto nacional bruto en un seis por ciento anual.

(21)

Palencia, ciudad del Norte de España, y *Béjar,* en la provincia de Salamanca, famosas las dos por la fabricación de mantas.

(22)

La cercana sierra es la de Guadarrama que a unos cincuenta kilómetros de la capital separa las dos Castillas: La Vieja al Norte y la Nueva al Sur.

Lozoya, pequeño río que nace en la Sierra de Guadarrama.

Colmenar Viejo, pueblo de la provincia de Madrid.

(23)

Talavera de la Reina, ciudad de la provincia de Toledo cuya población se especializa en la fabricación de objetos de alfarería. Famosa ciudad también en la historia del toreo, en su plaza murió una de los mas célebres matadores de toros de todos los tiempos: José Gómez Ortega, "Joselito".

(24)

El paseo de Recoletos. Paseo muy frecuentado en Madrid por criadas con niños, vendedores ambulantes, jubilados etc. En dicho Paseo se encuentran dos conocidos cafés literarios de Madrid: El Gijón y el Teide.

(25)

Don Nicanor. Muñeco típico madrileño que accionado por una cuerda toca el tambor.

Bartolo. Muñeco muy popular en las ciudades españolas. Se fabrica en goma o plástico y, al apretarle la cabeza y estar lleno de agua, sale el líquido como si lo hiciese a través del órgano genital masculino.

(26)

"Peninsulares". Marca española de cigarrillos negros. *Chester = Chesterfield:* cigarrillos rubios norteamericanos.

(27)

La Plaza Mayor y la calle de Serrano. Plaza del centro de Madrid, cerca de la Puerta del Sol, antigua plaza de toros y lugar de autos de fé. Calle de la alta sociedad madrileña.

(28)

Lotería. Los españoles son muy aficionados a la lotería; hay vendedores de "décimos" (1/10 de un billete de lotería) en cada esquina. Los "iguales": lotería diaria que venden los ciegos en beneficio de su organización. Los décimos pertenecen a

la Lotería Nacional y los "iguales" son loterías locales. Cada ciudad tiene diariamente sorteo de los iguales.

(29)

Almería. Ciudad de la costa del Mediterráneo, no lejos de Málaga, conocida por su producción y exportación de uva.

VOCABULARIO

[ie] = diftongerande verb, [ɨ] = vokalskiftande verb, m = masculino, f = femininum, pl = pluralis.

abrigo rock, kappa	ahuecar blåsa upp, stoppa upp (av <i>hueco</i> ihålig)
de acá para allá hit och dit	aire m luft; min
acariciar smeka	ajeno de los otros
accionar poner en movimiento	ajo vitlök
acechar observar con mucha atención	ajustar passa in
aceite m olja	alabarse skryta
acera trottoar	alambre m ståltråd
acerca de sobre	albañil m murare; <i>trabajar de</i> <i>a.</i> arbeta som murare
aconsejar dar un consejo	aldea pueblo pequeño
actuar handla	alfar m krukmakarverkstad
acudir venir cuando le llaman a uno	alfarero artesano de alfarería 'lergods'
adiestramiento undervisning	algarabía gritos confusos
adornar pryda	alimentar hacer vivir, dar la comida a
adscribirse (a) bekänna sig (till)	alimento lo que se come
afeitarse quitarse la barba	alivio lättnad, lindring; <i>a.</i> de luto halvsorg
afición f interés muy grande	almacén m tienda
aficionado que tiene afición	almendra mandel
afueras f pl alrededores de una ciudad	alpargata tygsandal, espa- drille
agarrar gripa	alquiler hyra m; de <i>a.</i> uthyr- nings-
agradecer vara tacksam	los altos la parte alta
aguardar esperar	alzar höja, dra upp
agujer(ill) o hål	
ahorrar spara	
ahorro lo que se ha ahorrado	

allá där; *más a. längre bort*
ama (de casa) husmor
amargo bitter
amistad f vänskap; *amistades, amigos*
amontonar stapla upp, hopa
amorfo förälskelse, kärlekshistoria
andar gå; *ir andando* gå (till fots)
andén m *aquí: acera*
angustiar *dar angustia* 'ängest'
anillo ring
anochecer m *tiempo durante el cual viene la noche*
apagado slocknad, här: färglös
añadir tillägga
aparte de bortsett från; *a. de lo largo del viaje* utom det att resan är lång
aprendiz m *el que aprende un oficio*
apretar [ié] trycka, klämma
aproximadamente ungefär
aproximar acercas
apuro trångmål, knipa
arena sand
armar beväpna
arroba medida que corresponde al peso de doce kilos
arrodillado på knä
artesano hantverkare
asalto anfall
atañer tocar
atesorar samla på hög (av tesoro skatt)
atropellarse knuffas, trängas
ausencia frånvaro
auto de fe *proceso religioso que hacia la Inquisición*

avanzada förpost, främsta linje
ayudante m *el que ayuda*
azulejo kakelplatta
baldao = baldado (*pronunciación popular*) que ha perdido el uso de un miembro, aquí de una pierna
bandeja bricka
bandera flagga
barbero *el que corta la barba*
barquillo rån
barrio parte de una ciudad
barro lera
bata badrock; mojonrock; städrock
benéfica välgörenhets-
berenjena aubergine
berza kål
bien: *más b. snarast*
billete m biljett; *b. de banco* sedel
boca mun; *b. del metro, entrada de una estación del metro*
bocina trompeta
bola kula
bolígrafo kulspetspenna
bolo kägla (i kägelspel); *persona estúpida*
bolsa ficka
bordear kanta
bordillo kant
borrico asno, burro
botijero *vendedor de botijos*
botijo lerkrus
bracero *el que trabaja de sus brazos*
broma skämt; *gastar bromas* spela spratt
bruja häxa

bullir *moverse, agitarse*
burgués m borgare
busca sökande; *en b. de, que va buscando*
caber rymmas, få plats; *cabe añadir, hay que añadir*
cacahuete m jordnöt
cada dos por tres två gånger av tre
calabozo prisión
calamidad f desgracia
calavera dödskalle
calderilla mynt
camarero *el que sirve en un café o restaurante*
caminar andar o viajar
camisa skjorta
camiseta *camisa corta; camisa interior*
cangrejo kräfta
cantábrico *que viene del Mar cantábrico* 'Biscayabukten'
canuto rör
cañamo hampa
capuchón m kapuschong; huv (på kulspetspenna)
caramelera *vendedora de caramelos*
cárcel f prisión
careta mask
carnero cordero
carnicero *comerciante que vende carne*
carrera acción de correr
carretera landsväg
carpintería snickeriverkstad
casadero para casarse
caso: *no hacer caso a* inte bry sig om

catador m *el que cata u observa*
caudal m *cantidad de agua que tiene un río*
caza jakt
cebolla lök
Celestina *personaje de un antiguo drama, hace de alcahueta* 'kopplerska' para favorecer los amores de Calixto y Melibea
cementerio *sitio donde están enterrados los muertos*
ceniciento color de ceniza 'aska'
centenar m hundratal
ceñir spänna fast (om midjan)
cerebro hjärna; *estrujarse el c. bry sin hjärna*
ciego *que ha perdido el uso de los ojos, que no ve*
científico vetenskaplig; *vetenskapsman*
cintura midja
cinturón m bälte
circundar rodear
cita träff; *darse c. bestämma* träff
clandestinamente *en secreto*
clientela clientes
cobrar ta (betalt)
cocer [ue] koka
cochura bränning (*de: cocer*)
cojo halt
cola svans; kö
colarse smyga sig in
colgón *que cuelga (de: colgar* 'hänga')
colilla *resto de un cigarrillo que se tira*
colocar poner en su sitio

combatir kämpa
comerciante m köpman
como quien dice så att säga
compasión f medlidande
competencia konkurrens
complacer *gustar*
completo: *por c., completamente*
compra *acción de comprar*
comunicación f kommunikation, meddelelse
conciencia medvetande
conducto ledning
conformarse *contentarse*
congrio havsål
consciente medveten
consumir förbruka
contenido innehåll
coplero *persona que hace o vende coplas, versos*
cordero lamm
correr: *los días que corren, los días de hoy*
corro *grupo que forman varias personas para charlar, etc.*
cosecha skörd
coser sy
crecepelos m *producto para hacer que crezca el pelo*
cristianar döpa; späda ut
chromo färgbild, "bilder"
cruz f kors
cuando lo del año treinta y seis vid 1936 års händelser (se not 5)
cuartel m kasern
cuarto fjärdedel; stycke; rum; slant
cuchilla kniv
cuenta räkning; *tener en c.* tänka på, inse

cuerda snöre
culera *parte posterior del pantalón*
culo stjärt; botten
cursillo kurs
chabola ruckel, kyffe
charlatán m *el que habla mucho*
chiquito *muy pequeño*
chirrido gnissel
chocar *con* stöta emot; *kontrastera* mot
chuchería sötsak
chufa "jordmandel"
chupada bloss (på cigarrett)
dedo finger
dejar: *deja poco* ger lite
dejar de underlåta att, låta bli att
delantal m förkläde
demonstrar [*ue*] *probar, mostrar*
derecho rätt(ighet)
desdeñar förakta
desmedrado förkrympt
despojos m pl avfall
desventura *desgracia, mala suerte*
determinar bestämma
dibujar teckna, rita; "leka"
dibujo teckning
dispuesto upplagd; lämpad
distinto olika
doler [*ue*] smärta, plåga
duraluminio duraluminium, hård aluminiumlegering
duro *cinco pesetas (una peseta = 9 öre)*
eficaz effektiv
elaborar *preparar*

elección f val
embudido korv
empedrado stensättning
empeñar pantsätta, stampa på
empresa företag
encanallar förråa
endeudado *que tiene deudas 'skuld'*
enfadar förarga
enfriar *poner frío*
enfrie m *acción de enfriar*
enganche fastsättning, hake; clip (på penna etc.)
engaño bedrägeri
engordar *ponerse gordo*
enjambre m svärm
enraizado *el que tiene las raíces 'rötter' en*
enriquecerse *hacerse rico*
enrosar ringla ihop; *se dejan enrosar por los pulpos* låter bläckfiskarna ringla ihop sig om sig
ensayar prova; repetera (på teatern)
entonar *empezar a cantar*
en torno a omkring
entrada en años *bastante vieja*
entre bland; *un cigarrillo e. todos* en cigarrett tillsammans
entrelazar omslingra
entremetido *que se mete donde no le llaman, que se mezcla en lo que no debe*
entresijo (komplikerat) innandöme
entretener *divertir*
entretenimiento *cosas para entretenerse, divertirse*
envidia avund
esbelto smärt

escalinata trappa
escolar skol-; *grupo e. skola* (med klasser från skilda skolorformer)
a escondidas i smyg
escondite m *juego que consiste en esconderse y buscar al escondido*
escritor m *el que escribe libros*
escritura *manera de escribir*
escupir spotta
escurrirse rinna
esforzarse *hacer esfuerzos*
esmalte m emalj
esmeralda smaragd
espaldas f pl rygg
especie f sort, slag
espectador m *el que mira un espectáculo*
esquina (gat)hörn
establecimiento etablissemang, affär
estampa plansch; "skiss"
estío *verano*
estrujar *apretar*
eterno *de siempre*
evolución f utveckling
excelencia *excelente calidad*
excitar *provocar, hacer nacer*
exhibir *mostrar, enseñar*
experimentar *sentir*
explanada *plaza, paseo*
explotar *exploatera, utnyttja*
extremo ända
extremeño *de Extremadura (región del Oeste de España)*
falda kjol
falto de som saknar
feria marknad
feriante m *el que va a la feria*

fiar *vender a crédito*
firma namnteckning
firmar *poner su firma debajo de (un documento)*
fonda *hotel o restaurante modesto*
fraile m munk
franquista frankistisk, francotrogen
frase f fras, uttryck; f. *hecha* stående uttryck, klyscha
fuerza kraft; a *fuerzas de, con ayuda de; por f. nödvändigtvis*
funda hölje; behållare (på kulspetspenna)
fundir smälta
fusil m gevär
fusilar arkebusera

garbanzos m pl kikärter (stora gula ärter med oregelbunden form)
garfio krok
gasto utgift
género vara
genital köns-
gitanear *regatear exageradamente, a la manera de los gitanos*
Gobernación: *Ministerio de la G. inrikesministeriet (véase comentario 2, página 32)*
goce m njutning
golosina *dulce, caramelo u otra chuchería*
golpear slå; (om solen) "bränna"
gorrión m sparv
gozo fröjd
gracia grace; *broma*

grano korn
grasa fett
hachuela *hacha 'yxa' pequeña*
harto *cansado*
hecho (*de: hacer*): *frase hecha* stående uttryck, klyscha
hecho faktum, omständighet
hembra *del sexo femenino*
hielo is
hinchar svälla upp
homenaje m hyllning
honrarse en *tener el honor de*
horno ugn
huelen *de: oler*
huelga strejk
huevo ägg
humo rök

igual *que como*
ilusión f *aquí: esperanza, sueño*
imposibilitado *incapaz*
impregnar genomfukta, mätta
industria *aquí: tienda*
infancia barndom
ingenuidad f *carácter del que es ingenuo*
ingenuo *inocente, infantil*
inhibirse hålla sig undan
iniciarse *instruirse, hacer sus primeras experiencias*
inmergir sänka ner
inmerso *de: inmergir*
inmutable *que no cambia*
insinuarse *introducirse*
instituto läroverk
intentar försöka
interés m intresse; ränta
intermedio mellan-
invertido *homosexual*

investigación f undersökning
inveterado inrotad

jirón m trasa
jornada *día de trabajo*
jornal m *lo que gana el trabajador en un día de trabajo*
jornalero *trabajador que recibe cada día su jornal*
jubilado pensionär
juego spel; lek
juguete m *objeto para jugar*
juventud (*la*) *los jóvenes*
juzgado domstol

ladrillo tegelsten
laico *que no pertenece a la Iglesia*
lápiz m blyertspenna
lechuga sallat
lengua tunga; *tener la l. larga, hablar demasiado*
lenguaje *lengua*
león m lejon
letra handstil; bokstav; *unas letras några rader (brev); las letras la literatura*
libreta *cuaderno, libro pequeño para tomar notas*
licor m vätska, dryck; spritsort
límite m gräns
limón m citron
limosna *dinero que se da a un mendigo*
limpiar *poner limpio*
líquido vätska
listado *que tiene listas 'ränder'*
lograr *conseguir*
lomo *espaldas*
loza porslin

lucir lysa
luces f pl *cultura*
lucha strid
lunar m fläck; *salpicada de lunares med prickar på*
luto sorg; *alivio de l. halvsorg*

llano plan, jämn; enkel
llevarse ta med sig

macho *del sexo masculino*
madera trä
maldecir förbanna
maldito *de: maldecir*
maleta väska
manager (*palabra inglesa*) *el que dirige un establecimiento, dueño*
manifestación f demonstracion
manta filt
maña knep; skicklighet
mañoso *que tiene maña o habilidad*
maravilla *underverk; fin sak (familjärt uttryck)*
mármol m marmor
matrimonio äktenskap; gift par; *cama de m. dubbelsäng*
mayoría (*la*) *el mayor número, los más*
mazo klubba
mear kissa
mechero *encendedor, aparato para encender cigarrillos*
mediante *por, por medio de*
medir [*i*] mäta
miden *de: medir*
mejor: *a lo m. kanske rentav*
mejoramiento förbättring

mendigo *persona pobre que pide limosna (dinero)*
menester m *ocupación, trabajo*
mentidero *lugar donde se suelen reunir varias personas para charlar (de: mentir 'ljuga'; compárese 'ljugar-bänk')*
menudo *pequeño; por lo m. i minut, styckvis; venta del tabaco por lo m., venta de cigarrillos sueltos*
mercado *plaza donde se venden y compran legumbres, frutas, carne etc.; clientela (de un país)*
mercancía (handels)vara
merecer *valer la pena*
merienda *comida que se toma por la tarde, entre el almuerzo y la cena*
merluza kummel (fisk)
mero piggvar
meterse en *ge sig in i; lägga sig i; ando metido en este oficio jag har ägnat mig åt detta yrke*
miel m honung
milagro underverk
mina gruva; bly (i blyertspenna)
mismo: *lo m. lika gärna*
módico modesto
moho mögel
montar *subir*
monte m skog; berg
morado *de color violeta oscuro*
morder [ue] bita
mosca fluga
muestrario *colección de muestras 'prover'*

mujeruca *mujer vieja y fea*
muleto mulo pequeño
muñeco docka
mutilado krigsinvalid
mutuo ömsesidig
naranja apelsin
nómina (avlönings)lista
novelística romankonst
novillo toro jöven
obedecer lyda
obrero *trabajador*
odiar hata
odio hat
oficio yrke; arbete
ojeador m *el que ojea o mira con atención*
oler [huele] dofta
olor m lukt
olla gryta, kastrull; *llenaban su olla, ganaban su vida*
ora ... ora *än ... än*
orgullo stolthet
origen m *principio*
orín m rost
orla bård, kant
pájaro fågel
paladar m gom
panadería *tienda donde se vende el pan*
panzudo *que tiene panza o vientre*
pañó *textilie, tyg; dräkt; conocer el p.: saber perfectamente un asunto*
pañuelo näsduk
parar *stanna; ir a p. hamna*
pareja par
pariente m släkting

parisien m (*palabra francesa*) barquillo
participar *tomar parte*
partido (politiskt) parti
pasquín m (parti)affisch
pastelería *tienda donde se venden o sirven pasteles 'bakelser, kakor'*
pecho bröst
pedigüeño *el que pide*
pegar klistra (upp)
pelea bråk
pelear(se) slåss
pelón *que tiene el pelo cortado*
pelota boll
pena sorg, bekymmer; *da p. det är beklämande*
penitente m botgörare
penoso besvärlig, mödosam
perderse eg. gå vilse; 'ströva omkring'
perfume m olor
pescadería *tienda donde se vende el pescado 'fisk'*
pescadero *vendedor de pescado 'fisk'*
pesca fiske
peso vikt; *al p. efter vikt*
petición f *acción de pedir*
picante bitande, skarp; om bok: vågad
picardía rackartyg
picardioso fräck, vågad
pícaro skojare, skålm; okynnig
picasiano f *Picasso*
piedad f fromhet; Monte m de P. pantbank
pierna ben
pieza lapp; *pieza de moneda, calderilla; animal de caza 'jakt-'*

pimiento (*morrón*) spansk peppar
pino tall
pito visselpipa
pitorro canuto
plantear (*un problema*) ställa upp (ett problem)
plazo uppskov; kredit
plomo bly; *a p. lodrätt*
pluma *fuelle* reservoarpenna
plumín m stift
politiquero *que se mete en la política sin necesidad*
pólvora krut
populoso *donde hay mucha gente, muchos habitantes*
por: *p. puede expresar la causa: p. tener la lengua larga, porque tenían la lengua larga; p. ser laico, porque era laico; p. lo elegante genom sin elegans; p. completo, completamente; p. igual jämnt; p. fuerza nödvändigtvis; p. pocas luces que tenga hur lite bildning han än har*
porvenir m *tiempo futuro*
postguerra (la) *los años que siguen la guerra*
pota *pote, vaso de barro*
praderío ängsmarker
pregón m *grito anunciando lo que se quiere vender*
pregonar *anunciar gritando lo que se quiere vender*
preñada *que espera un niño*
preocuparse *vara orolig*
presa damm(anläggning)
presumir *skryta med, visa upp stolt*

pretender a una chica *hacerle la corte* 'kur', 'uppvaktning'
prevenir förebygga
primor m här: skickligt påfund
progreso framsteg
prohibir förbjuda
promoción f gynnande; *p. de ventas* sales promotion
propiedad f *lo que pertenece a una persona*
propio egen; lämplig; *p. de som hör till*
propósito avsikt
propriamente just precis, faktiskt
prostituta *mujer que hace comercio con su cuerpo*
provocar frammana; utmana
puesto *tienda instalada en la calle*
pulmón m lunga
pulpo bläckfisk
punto punkt, *dar su p. a ge* rätta smaken åt
puño *mano cerrada*
pústula böld

queja klagan, klagomål
quemar brinna; bränna (av)
queso ost
quitamanchas m *producto que sirve para quitar manchas* 'fläckar'

rascar klia
raso (om mark) jämn, slät; (om himmel) molnfri
real m *veinticinco céntimos* (= 2 öre)
rebaja prissänkning, rabatt

rebeldía uppror
reciente *hecho últimamente*
recitar läsa upp (en bön osv)
recubrir *cubrir*
recurrir a ta sin tillflykt till, vända sig till
regalarse festa
regalón spendersam
regatear *discutir con el vendedor para obtener un precio más barato*
regateo *acción de regatear*
reidor leende
relacionar *poner en relación*
relato *cuento*
remover [ue] röra om; *se le removerán las tripas* han ilsknar till
repartidor m *el que reparte; r. de leche* mjölkutkörare
replicar *contestar*
requerir [ie/i] *exigir, pedir*
resultar (ser) bli
revelar *mostrar; avslöja*
reventón m explosion; *dar un r. springa i luften*
reverberar blänka, lysa bländande
rico *que tiene mucho dinero; muy bueno (se dice de la comida)*
riesgo risk
risa skratt; *de mucha r. skrattretande*
rojizo rödaktig
romance m visa
ropa kläder; *r. interior* underkläder
rosario (de penas) radband
rueda hjul; *r. de modelar* (krukmakarens) drejskiva

sábana *tela blanca para la cama*
sabañón m *inflamación en las manos, acompañada de comezón* 'klåda', *que causa el frío*
saber de känna på
sacar ta ut; *me saco los ocho duros* jag får ut åtta duros
saco säck, påse
salpicar stänka ner
sandía vattenmelon
sangrar *sacar la sangre*
sangre f blod; *se les hacía mala s., tenían malas intenciones*
seguro säker; *a buen s. seguramente*
seleccionar *elegir*
señalar visa; *y no señalo* "jag nämner inga namn"
señorito äv. fin herre
ser m varelse; *s. humano* människa
serón m korg (på klövjesadel)
servicio *también servidores, criados*
servidor m *el que sirve; un s., yo*
servir [i]; *no sirve el pobrecito* den stackaren är inte till någon nytta
singular *único, original*
sobrar bli över
sociedad f samhälle
soleado *con sol*
sombra skugga; *dar s., ser simpático*
sonrisa leende; *tiene la s. difícil* har svårt att le
sorbo klunk
sorteo dragning

sostén m behå
sótano källare
suave *dulce*
suburbio *las afueras de una ciudad*
suerte f öde; tur; sort
suficiente *bastante*
surtido sortiment

tajo huggkubbe
tapia muro
tartana *coche de dos ruedas con cubierta* 'tak' *en forma de bóveda* 'valv'
tenderete m salustånd
ternera *hija de la vaca*
testículo testikel
tomillo timjan
tonto dum; *a lo t.: sin esfuerzo ni prisa aparente*
tope m buffert
torno: *en t. a, alrededor de*
tras *después de*
tripas f pl inälvor, inre; *se le removerán las tripas* han ilsknar till
tripero *vendedor de tripas*
trozo bit, stycke
truco *maña*

ubre f juver
ultramarcos m pl specerier
uva druva

vaca ko
vecindad f grannskap
venta *acción de vender*
verdura grönsak
verdulería *tienda de legumbres o verduras*

vestir [i] klä (sig i)

ventre m mage

visceras f pl *tripas*

viste *de vestir*

visto *de vestir*

voceo *gritos, palabras confusas*

velo flykt (*de: volar*); *al v.* på

känn (efter att ha kastat dem

upp i luften och känt på
tyngden)

vuelta tur, varv; *andar a*

vueltas con gå runt "som

katten kring en het gröt"

zalamería smicker, fjäsk

zapatero *el que arregla zapatos*

LÄRARHÖGSKOLAN I UPPSALA
BIBLIOTEKET